



## DE CARA AL ENEMIGO

# A los efectismos aparatosos y teatrales de los ataques extranjeros oponemos la tenacidad y el temple de los que luchan por la independencia española

### NO MAS SORPRESAS

## Hay que tener el valor de rectificar

Ni queremos ni podemos desentendernos de las dificultades. Volvemos a declarar que uno de los deberes inexcusables que nos impone la guerra es hacer cara, con ánimo de corrección, a cuantos servicios no funcionen con el beneficio indispensable. Lo peor que podría ocurrirnos es caer en el error de creer que todo marcha por lo mejor. No, ni mucho menos. La resultante de tan estúpida confianza acabaría siéndonos fatal. Y nos parece mucho más preferible que seamos nosotros quienes nos cuidemos de enunciar las fallas, sin esperar a que nos las denuncien los resultados adversos de la campaña, suceso que acostumbra sorprender, sacándonos de su optimismo, a los panglossianos, de los que no sabemos por qué nos parece que hay copia abundante entre los antifascistas. No falta quien da en sospechar que el ejercicio de la función crítica no sirve para cosa mejor que para desmoralizar a los combatientes, cuando justamente lo contrario es lo exacto. Sobre con establecer comunicación con el frente para advertir que nadie está más interesado que el combatiente en que las cosas se hagan bien. Circunstancia nada extraordinaria si reparamos en que los inconvenientes de no hacer bien las cosas refuyen, de manera principal, sobre los combatientes. Si nos obstinamos en no rectificarlos, la acumulación de errores costosos nos llevará a buscar en una persona cualquiera el responsable de ellos, y reproduciremos, con mayor encono, una campaña que ya encontró satisfacción. Tener un precedente es para los españoles una solución inmejorable. Pero en ese punto, y sin ninguna violencia, nos negamos nosotros a seguir siendo españoles. Hay que tener el valor de rectificar. Con confesión o sin ella, es menester encararse con los errores y convertirlos en aciertos. Todo otro sistema de trabajo nos parecerá sencillamente suicida. Y más: hemos hecho demasiadas improvisaciones para que podamos tener gusto por ellas. No más carros delante de las mulas. No más agujeros en el agua. Seriedad y responsabilidad en los puestos de trabajo. Aun cuando ello nos cueste algún esfuerzo, no hay otro remedio que seguir esa norma.

Junto a trabajos que han alcanzado una perfección y madurez realmente encomiables, algunos de los cuales han sido subrayados en estas mismas columnas, tenemos otros que dan muy escaso provecho, siendo inmensos los esfuerzos aplicados a ellos. ¿Causa? A veces creemos que hay que verla en la imprevisión. Como quiera que sea, lo cierto es que ocurre frecuentemente que los acontecimientos nos sorprendan, sin que exista ninguna razón estimable para que eso suceda. Y claro, a cada nueva sorpresa, todo nuestro sentido crítico se solivianta porque advierte en la sorpresa un descaído a la inteligencia. Luego, naturalmente, siguen las consecuencias, bien conocidas de todos para que precisemos enumerarlas. Una y otra vez nos hemos hecho la misma pregunta: ¿no acabaremos por rectificar? ¿No buscaremos en un mayor desvelo la eliminación de esas sorpresas, que nos hieren en lo vivo? Y otra que no queremos dejar inédita: ¿cuánto tiempo seguiremos preguntándonos lo mismo?

Que entre el brillo y atuendo de tanto uniforme como ahora circula no se nos pierda aquel elemental sentido de la humildad que nos facilita para reconocer nuestros errores y ponerlos en cura. Que no se pierda esa humildad, porque nunca nos puede ser más útil que en la ocasión presente. Mal caso el nuestro si nos resolvemos por poner nuestro orgullo en las equipaciones. Los tropiezos nos irán saliendo al encuentro, y en el mejor de los casos alargaremos indefinidamente la contienda, cuando todo nuestro interés debe residir en acortarla. Generalizamos por fuerza, ya que la Censura impide toda coacción. Tal impedimento no nos molesta, por cuanto que buscamos llegar a la responsabilidad de todos los empleados en el servicio de la victoria. Aun aquellos que han alcanzado a producir un trabajo perfecto pueden aspirar a mejorarlo. ¿Se nos admite una parábola? Es la de aquel arquero empeñado que todas las noches disparaba su flecha contra el blanco de la Luna. Era el regocijo de todos sus compañeros de arma, que acabaron haciendo mofa de su inexplicable manía. Todos sabían, con excepción del afectado de locura, que la Luna era un blanco inasequible. Cuando la necesidad los movilizó para la guerra, pudieron advertir, con manifiesto asombro, que las únicas flechas que no marraban el blanco eran las de quien, desvelándose todas las noches de luna, adiestraba su brazo en el blanco inasequible y alucinado. Arqueros tocados de esa manía de perfección es los que necesita nuestra causa. No hay trabajo lo suficiente perfecto en el que la inteligencia no pueda introducir mejoras, cuanto más en aquellos que, a todas luces, y por la causa que sea, están tan lejos de la perfección como la flecha del arquero de nuestra parábola de la Luna.

### EL VIAJE DE MUSSOLINI A LIBIA

## Italia aspira a la hegemonía en la parte occidental del Mediterráneo

En la manifestación política de Italia hay que destacar el elemento de agresividad unido al del chantaje

MOSCU, 10.—El periódico «Pravda», en un artículo sobre el viaje de Mussolini a Libia, lo considera como una manifestación política que, aparte de una demostración de poderío militar, se encamina a probar, en primer lugar, que todo va bien en el imperio italiano, y en segundo término, sirve de recuerdo a Inglaterra y Francia de las pretensiones de la Italia fascista en África y en el Mediterráneo. La declaración del Consejo Fascista sobre el informe de Ciano prueba claramente que Italia aspira a la hegemonía en la parte occidental del Mediterráneo. Las decisiones del Gran Consejo Fascista y el viaje de Mussolini al norte de África es evidente—añade el periódico—que persiguen, además de preparar una guerra, ejercer presión sobre Inglaterra y Francia para obligarles a autorizar determinadas concesiones, y no hay que olvidar que tanto Alemania como Italia

sienten una gran necesidad de empréstitos y créditos.

Los planes de una autarquía, que proclamaron los fascistas italianos, han fracasado. Alemania e Italia no solamente se ven obligadas a importar, primero, las materias de imprescindible utilidad, sino cereales también. Por tanto, en la manifestación política organizada por el fascismo italiano hay que señalar, no solamente el elemento de agresividad, sino el de chantaje.

«Pravda» termina diciendo: «Hay que asegurar que el «putsch» en Hungría, organizado por los hitlerianos contra los intereses italianos, debilita de una manera manifiesta los actos de Mussolini. Todo demuestra que la «amistad» italoalemana le cuesta bien caro al fascismo italiano, cuya política exterior depende siempre de los intereses de Berlín.»—(Fabra.)

### LAS INTERNACIONALES SOCIALISTAS EN LONDRES

## La Delegación española insiste en la celebración de una Conferencia lo más amplia posible

Interesante informe de Pietro Nenni acerca de la situación de España

LONDRES, 10.—Ayer se reunieron los secretarios de la Internacional Obrera Socialista y de la Federación Sindical Internacional con el propósito de cambiar impresiones sobre los trabajos de la Asamblea general de ambas organizaciones internacionales. Además de los representantes socialistas mencionados en la primera información, concurren Hans, por la Federación Internacional; Jacobse, por Dinamarca; Robert Klein, por Checoslovaquia; Dualter, secretario de la Federación Sindical de Inglaterra; Walter Schevenel, secretario general, y George Stolz, subsecretario general.

En primer lugar habló el compañero Manuel Cordero, quien abundó en la información facilitada en sesiones anteriores por la Delegación española, aclarando muy principalmente el extremo relativo a la petición por parte de la organización española de la convocatoria de una Conferencia antifascista lo más amplia posible. También expuso de nuevo, los temores del Partido Socialista y del Gobierno españoles con respecto al control de costas y fronteras y al proyecto, aún sin definir o aclarar, de la retirada de los extranjeros que luchan en España. Glosó los extremos de su discurso anterior de una manera sucinta, pues la mayoría de los asistentes conocían ya los puntos de vista de la Delegación española.

### PIETRO NANNI ATACA VIOLENTAMENTE LA POLITICA DE NO INTERVENCION

A continuación, Pietro Nenni, representante del Partido Socialista Italiano, pronunció un interesante discurso informativo acerca de la situación de España en estos momentos, tanto en el orden político como en el militar. Dijo que es evidente que el Comunismo ha adquirido alguna fuerza en los últimos meses en España, que atribuye a la solidaridad de Rusia con la democracia española. Sin embargo, el movimiento hacia el Comunismo es más bien de simpatía y respeto a la nación rusa. Manifestó que los comunistas, por otra parte, han adoptado una posición inteligente al hacer suyos, en los actuales momentos, los postulados de la democracia republicana. Censuró violentamente la «no intervención», que se ha traducido en negar todo al Gobierno legítimo, mientras que los rebeldes han logrado considerables ventajas. También informó de la situación política española, según él la ve. Se refirió de nuevo a la posición de los partidos políticos, y destacó las organizaciones democráticas como consecuencia de la actitud pasiva en que se han situado, respecto de las gestiones que más afectan al pueblo español, las democracias europeas. Añadió que es imprescindible el concurso de la entidad obrera socialista y de la Federación Sindical Internacional, no sólo para salvar al país español del fascismo, sino también para que ambas entidades obreras no pierdan su influencia en la Península. En este sentido recabó una solidaridad firme y enérgica por parte de ambos organismos.

La información del camarada italiano, que acababa de llegar de los frentes españoles, ha sido sobremedida subjetiva y ha impresionado notablemente a los Secretariados de las entidades.

### EL DELEGADO DEL PARTIDO COMUNISTA INGLES EXPLICA EL ALCANCE DEL PROYECTO DE CONTROL APROBADO POR EL COMITE DE NO INTERVENCION

Habló el delegado del Partido Comunista inglés, quien explicó en qué consiste el proyecto de control aprobado por el Comité de no intervención. Manifestó que Nenni no tiene una opinión acertada, a juicio suyo, sobre dicho problema. Estimó este delegado laborista que el Comunismo carece de fuerza en Europa, si se exceptúa Francia y Checoslovaquia. Con esta afirmación, el representante inglés trató de explicar la resistencia del

## El coronel Lunne es el encargado de dirigir el control de la frontera francoespañola

COPENHAGUE, 10.—Hoy marcha a Londres el coronel Lunne, que dirigirá el control de la frontera francoespañola. Se trata de una personalidad que ha intervenido ya en cuestiones internacionales sobre delimitación de fronteras.—(Fabra.)

### RESPUESTA A PALABRAS CORDIALES

## Combatimos y trabajamos: ésa es nuestra consigna...

Las palabras cordiales que ayer nos dedica «C N T» tienen en nosotros—no hacia falta decirlo—la «correspondencia que merecen. Nos es, por añadidura, particularmente grata esta manera de dialogar. No tanto por lo que tiene de efusión amistosa, a la cual, sin embargo, somos sensibles en grado sumo, ni por la justicia que a través de las palabras del periódico sindicalista se nos discierne, sino por lo que significa de acercamiento y unidad de criterio en el examen de muchos problemas que nos son comunes. Por nuestro gusto, esa identificación, sin menoscabo de las particularidades doctrinales o tácticas que puedan separarnos, se daría siempre. Más aún: aspiramos a que se dé en lo sucesivo. Es un propósito que no nos cuesta ninguna violencia interior ni requiere, de nuestra parte, sonrisas de cortesía circunstancial. Ni somos dados a otorgarlas ni habrían de ser apetecidas. Afortunadamente se trata de un diálogo establecido entre quienes saben, cuando es menester, decirse las verdades, por agrias que parezcan. Lo cual no tiene nada que ver con el afán pueril y dañoso de ponerse a rebucar defectos, presuntos o reales, sobre los cuales montar un tinglado proselitista. No nos ha interesado nunca, y menos había de interesarnos ahora, cuando de todos se reclama una acción solvente y disciplinada, dirigida, de manera inextinguible, a servir las necesidades de la guerra en todos sus aspectos: en los frentes y en la retaguardia, con el fusil y con la herramienta de trabajo. Que uno y otra son, al fin, las armas que necesitamos utilizar para la consecución de la victoria. Y necesitamos, sobre todo, identificarnos en la conducta, no importa cuáles sean nuestras concepciones políticas, que podrán—y deberán—ser discutidas mañana, cuando el triunfo logrado nos consienta hacerlo; pero borradas hoy, querámoslo o no, a la hora de hacer frente al enemigo. Y a la hora de apechugar serenamente con las responsabilidades que la guerra comporta. Por nuestras columnas han corrido, con sobrada frecuencia, juicios bien amargos en torno a las tareas de la retaguardia y a la acción desmoralizadora—por muy revolucionaria que se llame—de muchos Comités salidos de la nada y representando, que es peor, a la nada. Peor que nada: representan el caos y, en más de una ocasión, la inmoralidad, aunque sus componentes se crean asistidos de las máximas virtudes. Todavía hay en Madrid, pese a las disposiciones oficiales, Comités que siguen administrando fincas—bastante mal por cierto—, y otros que hasta se permiten la licencia de asumir funciones de policía que nadie les ha otorgado y con las cuales, a lo que vamos sospechando, tendremos que acabar por nuestra propia cuenta—es decir, acabando previamente con los Comités... Porque estamos hartos—es la expresión justa—de Comités irresponsables mediante los cuales se diluye una autoridad que sólo puede ejercer el Gobierno y, en servicio suyo, acatando sus inspiraciones, las organizaciones obreras y políticas. Ahí es donde queremos ver patente la solvencia moral de los Sindicatos. Lo decimos nosotros, celosos—rabiosamente celosos—de nuestro prestigio de partido, ganado en cincuenta años de lucha, pero sabedores, porque conocemos los nuestros, de los derechos y obligaciones que les corresponden a los demás. Nos esforzamos en buscar una igualdad en los deberes, no en los privilegios, que no los hay, o no debe haberlos, para nadie. Y cuando hablamos de la misión, trascendentalísima, que a los Sindicatos les está reservada—hoy y mañana—, nos estamos refiriendo implícitamente a un capítulo de obligaciones que los Sindicatos están en la necesidad de atender. Suya es, por ejemplo, la obligación de evitar la vergüenza de que haya todavía trabajadores que se acuerdan—incluso cuando se trata de fabricar o preparar material de guerra—del descanso dominical, o de la jornada inglesa, o de cierta cláusula que figura en cierto convenio de trabajo... Se comprende, pues, la importancia que le concedemos a la aproximación iniciada entre las dos centrales sindicales—U. G. T. y C. N. T.—que agrupan al proletariado español. No es menor la que ponemos en la aproximación de los partidos políticos que influyen en el proletariado. En ambos sentidos se distribuye, por igual, nuestra simpatía. Pero siempre con una condición: la de que sea la conducta la que abra camino. A las palabras, por buenas que sean, se las lleva el viento. Son los hechos los que nos interesan. Y nosotros, como los camaradas que escriben «C N T», empezamos a cansarnos de ciertas palabras que se traducen luego en malas obras. Nos pesa el heroísmo del silencio. Nos pesa la humildad propia, que contrasta—y de qué modo!—con ciertas petulancias ajenas. Nosotros, como partido, no tenemos ninguna influencia, ninguna, en los frentes de batalla, como no sea la de nuestros combatientes, que son muchos y de los que saben dejarse matar... injuriados, a veces, por quienes no dan lugar a que los maten. Y tampoco tenemos emisoras ni armamos ruido desde las cuatro esquinas de la plaza de la Antorcha del antifascismo. Combatimos y trabajamos. Eso es todo. Con mezcla de ironía y tristeza nos acordamos a ratos de aquella sentencia según la cual el silencio es de oro...

### EL FASCISMO EN EL MAR

## El vapor correo francés «Yebel Antar» es atacado por un avión

A bordo cayó una bomba, que no estalló

MARSELLA, 10.—El vapor correo entre Philip de Ville y Marsella «Yebel Antar» fue atacado por un avión, cayendo a bordo una bomba, que no estalló y que conserva la tripulación. El vapor siguió su ruta y por la noche llegará a Marsella.—(Fabra.)

## El comandante del buque comunica que el avión dejó caer cinco bombas

MARSELLA, 10.—El comandante del barco francés «Yebel Antar» ha comunicado por radio que en el bombardeo de que fue objeto cayeron cinco bombas: una en el borde del barco, otra en el puente posterior y cuarto de máquinas, que no hizo explosión, y las otras tres que no alcanzaron el objetivo que se habían propuesto.—(Fabra.)

## Holanda vigilará las aguas españolas para evitar que sus buques sufran las agresiones fascistas

LA HAYA, 10.—Como respuesta a la detención de un buque holandés, hecha por los rebeldes españoles, el Gobierno ha enviado un crucero a las aguas españolas, para proteger los barcos mercantes holandeses en caso de agresión.—(Fabra.)





